



## Vencedor de imposibles

ABEL PRIETO

Durante este año tan tenso, tan difícil, en que tuvimos que enfrentar la COVID-19 y una ofensiva imperial sin precedentes, Fidel nos ha estado acompañando.

Resulta admirable la respuesta de Cuba a la pandemia, aquí y en otros países del mundo. Como ha reiterado Díaz-Canel, en esa victoria tuvo un peso determinante el pensamiento estratégico de Fidel en el campo de la Medicina y de la ciencia, su extrema sensibilidad hacia los más vulnerables y su íntima convicción de que nada vale más que la vida de un ser humano.

A Fidel le debemos la formación a gran escala de médicos y enfermeros con una preparación profesional y una ética diferentes, la temprana creación de un sistema de Salud que llegó a todos los rincones de la Isla y a cada uno de sus habitantes, la colaboración internacionalista iniciada en 1960 y que tiene su máxima expresión en la ELAM y en el Contingente Henry Reeve, y la fundación y desarrollo de centros científicos de vanguardia en un pequeño país del Caribe. Ha sido esencial, además, la participación, desde los barrios y comunidades, del pueblo organizado y consciente, protagónico en todas las batallas libradas por la Revolución bajo su guía.

Nuestros enemigos quisieron asfixiarnos con el reforzamiento despiadado del bloqueo y de la guerra económica, y han logrado hacer muy difícil la vida cotidiana de la población. Pero no han podido quebrar la confianza de los cubanos en aquellos que nos dirigen, trabajando día y noche para que Cuba salga adelante, sin que nadie quede desamparado.

Raúl nos recordó, en las honras fúnebres de Fidel, que «su autoridad y su relación entrañable con el pueblo fueron determinantes para la heroica resistencia del país en los dramáticos años del periodo especial».

En este 2020, junto a Raúl y otras figuras de la generación histórica, han estado Díaz-Canel y muchos cuadros de generaciones más jóvenes, muy próximos al pueblo, que mantienen esa «relación entrañable». Nuestro Partido y nuestro Gobierno han ganado más autoridad y prestigio ante la complejidad de los desafíos, justamente cuando los enemigos se han empeñado en conseguir lo contrario.

Este año se produjo, no por azar, una escalada de acciones terroristas y subversivas, con el respaldo de los medios hegemónicos, los llamados «medios independientes» y las redes sociales.

Algunos de estos proyectos intentaron adquirir un ropaje «artístico» para realzar a ciertos mercenarios. Fue un error. Los tanques pensantes de la contrarrevolución



olvidaron que el propio Fidel diseñó una política cultural inclusiva, antidogmática, unitaria, basada en la comunicación permanente con los creadores, que fue capaz de rectificar errores e incomprensiones y sentar las bases de un vínculo raigal entre los auténticos intelectuales y artistas y la Revolución.

Fracasó igualmente la campaña enfilada contra el Contingente Henry Reeve. Ninguna mentira, ningún insulto, ha podido manchar el altísimo ejemplo moral ofrecido por nuestros médicos.

Fidel fue el principal forjador de la nueva conciencia que germinaría a

partir del triunfo del 59 en el pueblo cubano, antimperialista, patriótica y –a la vez– generosamente internacionalista y solidaria. Contribuyó con su palabra y su ejemplo a gestar la unidad de la nación y su espíritu de resistencia.

Experto en prever peligros y trampas, y en desmontar todos los engaños, Fidel nos demostró (como dijo también Raúl) que se puede superar «cualquier obstáculo, amenaza o turbulencia, en nuestro firme empeño de construir el socialismo en Cuba, o lo que es lo mismo, i garantizar la independencia y la soberanía de la patria!».

Cintio Vitier veía, en la lucha de los cubanos por su definitiva emancipación, tantas veces malograda, un duelo permanente contra «el Imposible». Y vio «con el día glorioso, con el 1.º de enero, en que un rayo de justicia cayó sobre todos», la derrota de aquel ominoso fatalismo que parecía condenarnos a la ignominia.

1959 fue, según Cintio, «el año más hermoso, el decisivo de nuestra vida». «Comenzaban otros combates; pero desde entonces el devenir tiene raíz, coherencia, identidad. (...) Y todo lo que parecía imposible, fue posible».

*«La Revolución es la obra de todos, la Revolución es el sacrificio de todos, la Revolución es el ideal de todos y la Revolución será el fruto de todos». Fidel Castro Ruz*

## La Revolución de Martí en la hora de los hornos

YUSUAM PALACIOS ORTEGA

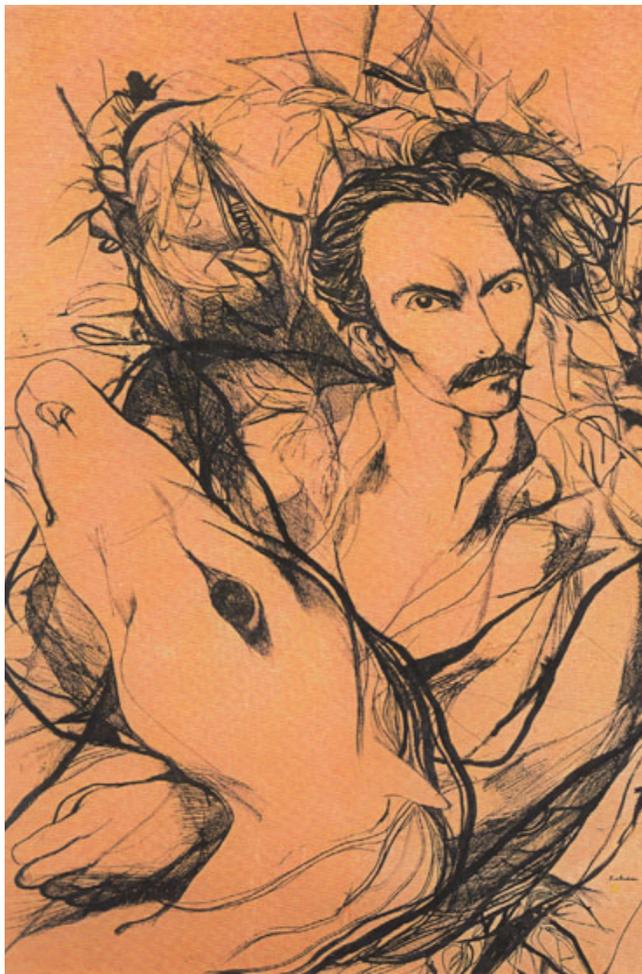
Ya próximos al aniversario 62 del triunfo de la Revolución Cubana, en una hora que pudiera definirse, como lo hizo Martí, de los hornos, y a su vez caracterizada por un profundo debate que nos lleva a un tema de sumo interés, como lo es la defensa de la Revolución desde la intelectualidad nuestra, específicamente aquella que integra en su ámbito más usual a escritores, artistas, pensadores –sin que ello sea reduccionista, por cuanto hacemos la salvedad de que intelectuales también pueden ser considerados los políticos, entre otros pensadores–; este análisis, que pudiera tocar a quienes trabajan la política, está más bien enfocado en el escritor o en el artista que vive en la hora actual de Cuba, y en su participación en la construcción de una sociedad mejor.

Para hablar de intelectualidad revolucionaria es vital asirse al pensamiento emancipador de José Martí, quien hubo de señalar un camino revolucionario, primero en defensa de lo autóctono, lo propio, y, segundo, con la asunción de un carácter entero y una coherencia discursiva permeada de eticidad. Luego, desde su óptica, entendamos el momento presente, que es revolucionario y definitorio. Vamos a Martí porque en él encontramos, pese al tiempo, una extraordinaria apoyatura política, ética y cultural, un sostén intelectual de referencia. También lo fue para la generación de hombres como Julio Antonio Mella y Rubén Martínez Villena, y, decisivamente, para la Generación del Centenario de su natalicio, que alcanzó su máxima expresión en los actores principales de las acciones del 26 de julio. Al decir de Roberto Fernández Retamar, Fidel atribuyó a Martí «la paternidad de la más creadora revolución del continente americano...».

¿Por qué Martí sería el autor intelectual del asalto al Moncada? ¿Acaso no había referentes en la intelectualidad cubana de aquel tiempo, contemporáneos con Fidel? Coincidió con Retamar en un análisis que hiciera en el ensayo *Hacia una intelectualidad revolucionaria en Cuba*, donde demuestra cómo, antes del triunfo de la Revolución, específicamente en el llamado periodo enterrerrevoluciones (la del 30 y la iniciada en 1953), la intelectualidad cubana estaba sumida en un escepticismo y desapego, desilusión y desesperanza, provocados por el ambiente político y social tan incierto y convulso. O sea, que no ocurrió lo mismo que en la revolución del 30, en que sí hubo una intelectualidad protagonista. En 1953 otra era la situación.

Pero volviendo sobre el rol de la intelectualidad, es necesario contextualizarla, definirla, desde la propia existencia en Cuba de una Revolución, que no es cosa del pasado, no es un ente abstracto sin vida, no duerme el frío letargo del sinsentido, y es sin duda, desde su canto victorioso, una auténtica Revolución cultural. El valor de la cultura en ella alcanza una elevada expresión de defensa y garantía de supervivencia (al decir de Fidel, la cultura es escudo y espada de la nación, es lo primero que hay que salvar), y en su propagación, nos enseñó Martí, está la madre del decoro, la savia de la libertad, el mantenimiento de la República y el remedio de sus vicios. En Cuba, Revolución y cultura forman un cuerpo teórico que cobra vida en la alternativa socialista que asumimos; desde criterios sólidos, coherentes, bien definidos, por cuanto más lúcidos en tiempos de crisis humanística, de posmodernidad, de una realidad insostenible en el mundo.

Cuba está en medio de un proceso eminentemente revolucionario, cambiante y transformador; sobre la base del sentido del momento histórico (acorde a la definición de Revolución dada por Fidel, porque, por cambiar, cualquier cosa se cambia, pero ¿sería un cambio revolucionario?). En tales cambios, asumen un protagonismo notorio los políticos,



En la hora de los hornos, como dijera Martí, no hay lugar para ambos ni dobles raseros. OBRA MARTÍ, DE SERVANDO CABRERA MORENO

la vanguardia política, y, entonces, ¿dónde queda esa intelectualidad que ha de cuestionarse, criticar (entiéndase el ejercicio del criterio, definición martiana), proponer, advertir, buscar soluciones a problemas dados?

El intelectual tiene entre sus caminos hacer su creación fuera de lo esencial, o el de colocar su intelecto al servicio de la obra común y colectiva en construcción. Es decir, el intelectual o es revolucionario o no lo es; su creación puede estar o no al servicio de la Revolución, del pueblo, de la cultura que, en los canales de la cotidianidad, se va sembrando.

Está el intelectual que asume primero que vive una Revolución, y luego que su quehacer, para ser revolucionario, tiene que implicarse plenamente en la vida cambiante del país; para así hacer parte de la forja continua de una cultura renovada, enriquecida, contentiva de valores que responden a un tiempo histórico, a paradigmas, a criterios éticos y estéticos cada vez más liberadores y dignos, que contribuyan a la construcción y desarrollo de la sociedad con su pensamiento, su creación, su propuesta. Sin embargo, el que, con apatía, escepticismo, hipercriticismo (es un mal caracterizado por el egoísmo, la exageración, la deslegitimación), se aparta y autoexcluye, incita a destruir lo revolucionario de verdad. Muchas veces estos intelectuales utilizan garantes como el nocivo dogmatismo, los desvaríos que en el proceso transformador se cometan, las fisuras, las zonas sensibles de la sociedad, para atacar a la propia Revolución.

Pero su postura hipercrítica pasa por la desacreditación a ultranza de los cambios y transformaciones que hemos realizado en Cuba. Asume un falso concepto de «revolucionario», y solo se contenta con una crítica despiadada y favorable al enemigo de la Revolución. Es fácil tocar las llagas sociales y apretar, para que sigan sangrando, en vez de hacer algo por cambiarlas. Es fácil intentar deslegitimar al Gobierno, «cuestionarlo todo», hacer ver que lo que hacemos está mal. Es fácil ver las manchas del sol y

abdicar de la ética con que un cubano revolucionario debe actuar, posturas que dañan y advierten una fragilidad conceptual. Ahí es donde nos hace falta la lucidez, darnos cuenta de que este tipo de intelectual no es el burdo, impúdico y torpe contrarrevolucionario, mercenario, sino una especie de tigre que esconde sus garras en terciopelo, pero que igual obtiene sus beneficios de ese enemigo histórico.

En Cuba tenemos una intelectualidad revolucionaria, heredera de una tradición de lucha en la que la creación ha sido parte integrante de la propuesta revolucionaria. Y esta intelectualidad (no la vanguardia política en la que hombres como Fidel, Che, Hart..., eran profundos intelectuales), si bien tuvo antes del triunfo revolucionario en 1959 excepcionales exponentes, no será hasta el triunfo en sí, y lo que trajo consigo, cuando se irá introduciendo en la vida transformadora del país, y su creación intelectual se irá permeando del ambiente revolucionario de entonces. A eso contribuyó mucho el discurso de Fidel en 1961, conocido como *Palabras a los intelectuales*. Nótese que esto se da cuando ya se ha declarado el carácter socialista de la Revolución, y, ante las dudas (lógicas y necesarias) de artistas e intelectuales sobre los derroteros de la creación, las cuestiones estéticas, etc., demandas propias de los creadores, se traza una política por un intelectual de la talla de Fidel, que aprendió de Martí.

Hubo intelectuales que se unieron a la Revolución, que devinieron hombres nuevos cuya creación artística e intelectual asimilaba críticamente el carácter revolucionario del momento y de su propia creación. Otros se plegaron a la desidia, al escepticismo, al abandono, a la elección de un camino creador fuera del país (en lo individual). Hubo quienes renegaron de la propuesta país que en sí misma era la Revolución, y se declararon abiertamente contrarios a ella.

Hoy Cuba vive una situación singular con una intelectualidad que se agrupa en un núcleo consagrado (de diferentes generaciones) de intelectuales orgánicos, coherentes, lúcidos, que no desconoce los problemas, que no hace concesiones de principios, que asume un pensamiento crítico en las diferentes manifestaciones, y, lo más genuino, que se define como tal.

Pero no se puede negar que hay quien alcanza su plenitud en la vorágine de la creación y asume una neutralidad que conduce a la confusión, a la indefinición, que es el más vulnerable por su distancia, repliegue, criterios ambiguos, ingenuidades muy nocivas (los que no se acuestan con las armas del juicio y las ideas de almohada, sino con el pañuelo seductor de la colonización a la cabeza).

Y existe quien en apariencia puede mostrar un contenido supuestamente revolucionario, pero en realidad es lo contrario. Son los que pretenden, con su discurso, que llega a ser incoherente desde lo conceptual, negar la dignidad y la ética con que se ha de comulgar. En este escenario, el enemigo atacó a la Revolución, atacando la cultura; pretendió generar un caos culpando a la institucionalidad revolucionaria. Ese era el plan: dividirnos, debilitarnos, desestabilizarnos.

Pero una vez más se pone de manifiesto lo señalado por Fidel en *Palabras...*: una avanzada de consagrados y noveles intelectuales revolucionarios cubanos conforman esa vanguardia que no dialoga con quien pretende hacer sucumbir las bases más genuinas de la Revolución. Esta vanguardia intelectual revolucionaria en Cuba es martiana y ha hecho una elección al decir, como Martí en *Vierte, corazón, tu pena*: «Verso, o nos condenan juntos, o nos salvamos los dos».

Continuemos forjando el antimperialismo y apostando a seguir venciendo los límites de lo posible, para seguir viviendo en Revolución.

## «Cuando me enteré de la caída del régimen de Batista»

RAÚL CASTRO RUZ

Fidel había predicho que el Cuartel Moncada debía rendirse a sus fuerzas en los primeros días de enero de 1959. Yo había entrado en aquella fortaleza en 1953, como prisionero, junto a otros compañeros que atacamos el Moncada. Fidel había sido llevado directamente al Vivac de Santiago de Cuba.

La historia fue así. Yo estaba en el central Soledad, ahora llamado El Salvador, cuando me enteré de la caída del régimen de Batista. En aquel entonces estaba organizando, por instrucciones de Fidel, el ataque a la ciudad de Guantánamo. Una vez que empezaron a escucharse las primeras noticias procedentes de la República Dominicana, partí al encuentro de Fidel y logramos encontrarnos entre San Luis y Palma Soriano. Juntos fuimos hasta las estribaciones de las lomas situadas alrededor del Norte de Santiago de Cuba, en el lugar conocido por El Escandel. Desde allí se hizo contacto con una representación de la guarnición de Santiago de Cuba, formada por unos 5 000 hombres. Esta representación estaba encabezada por el jefe de la plaza, coronel Rego Rubido. Fidel ordenó que le llevaran hacia El Escandel a toda aquella oficialidad y, si mal no recuerdo, creo que Rego Rubido propuso que alguien del mando revolucionario les hablara primero a los oficiales, y yo me ofrecí para hacerlo.

Me acompañaron dos oficiales del Ejército Rebelde a Santiago de Cuba, a donde llegamos al atardecer. El pueblo estaba en la calle. El ejército, aunque ya derrotado, todavía tenía sus armas. Entramos por la puerta principal del Moncada, por la misma que en 1953 me condujeron detenido y bajo las miradas amenazantes y los insultos de los oficiales y soldados. En el edificio de la jefatura saludé a dos o tres oficiales guerrilleros del Tercer Frente que ya se encontraban allí y que, por otras vías, encabezados por el comandante René de los Santos, habían llegado al Moncada antes que yo.

Me llevaron al despacho del Jefe del Regimiento, en el cual también me estuvieron interrogando en 1953, en aquella ocasión el general Díaz Tamayo. Allí, en el despacho, les hablé a los oficiales, parado sobre el buró de trabajo del Jefe del Regimiento. Observé que en la pared, al alcance de mis manos, se encontraba un retrato del general Tabernilla, jefe del Ejército, y otro de Batista.

Al concluir mis palabras dirigidas a los oficiales, y comunicarles la decisión de Fidel de que yo debía conducirlos a El Escandel para que tuvieran una entrevista con él, arranqué de la pared el retrato del general Tabernilla y se lo di al coronel Rego



Raúl entra al cuartel Moncada solo con su escolta, y allí conversa con el coronel Rego Rubido, jefe de la plaza militar de Santiago de Cuba. FOTO: ARCHIVO DE GRANMA

Rubido, quien lo tomó en sus manos con indecisión, sin saber qué hacer con él, al ignorar cuál era mi propósito. Inmediatamente después, arranqué el retrato de Batista, lo alcé sobre mi cabeza, delante de los oficiales, di el grito: ¡Viva la Revolución!, y estrellé el retrato del tirano contra el suelo. Todos los oficiales del Ejército, la Marina y los principales jefes de la Policía que también se encontraban allí, al unísono dieron un estentóreo: ¡Viva la Revolución!, en contestación al mío. El oficial que estaba a mi lado sobre el buró, todavía tenía el retrato de Tabernilla en sus manos, me miraba sin saber qué hacer, y fue entonces cuando le pregunté: ¿Qué pasa, viejo? Comprendió, y también tiró contra el suelo el retrato de su antiguo general.

Inmediatamente después de los aplausos, los oficiales me pidieron que debía hablarles también a las tropas que se encontraban alborotadas y sin ninguna dirección en el polígono del Cuartel Moncada. Fui inmediatamente al balcón. No tenía micrófono. Después de algunos aplausos se hizo el silencio, y les empecé a hablar.

Como un tenue rumor, primero, y después para convertirse inmediatamente en un grito, más bien como

una consigna generalizada, vociferaban: «¡gerolán!, ¡gerolán!, ¡gerolán!». Me sorprendí de aquellos gritos y le pregunté a un oficial del ejército de Batista que se encontraba al lado, qué era gerolán, y me dijo que no sabía; indagué con otro, mientras se mantenía rítmicamente el reclamo del gerolán. Hasta que, por fin, uno de los oficiales se me acercó y me dijo: «Comandante, el gerolán es el nombre de una medicina reconstituyente para viejos, y los soldados le dicen así al sobresuelo o gratificación que les pagaban en campaña». Y el reclamo era porque, en realidad, hacía meses que no lo cobraban, pues sencillamente se los habían robado algunos oficiales de la jefatura de aquellas tropas. «Habrán gerolán para todos mañana mismo», les dije, y la tropa aplaudió delirantemente mis palabras. Al final pude concluir mi mensaje al ejército rendido.

Mientras Raúl mira el horizonte marino, expresa:

—Señores, una cosa tremenda es ver la caída de un régimen.

*Nota: Este testimonio está publicado en el libro El pueblo cubano, de la colección La naturaleza y el hombre, de Antonio Núñez Jiménez.*

## La «herencia» del dictador Batista

Cuando la Revolución triunfa el Primero de Enero de 1959, encontró un panorama desolador, que nos ubicaba entre los países más pobres de Latinoamérica y del mundo. Esta es la «herencia» que dejó el dictador Batista.

### TIERRA:

85 %

de los pequeños agricultores pagaba renta y vivía bajo la perenne amenaza de despojo de sus parcelas.

### TRABAJO:

51,5 %

de la población en edad activa, en 1953, tenía un puesto de trabajo. Tres años después, la situación era peor.

### VIVIENDA:

85 %

de las casas de campesinos carecía de agua corriente.

90 %

de las viviendas campesinas no disponía de electricidad.

### SALUD:

65 %

de los médicos estaba en la capital, aun cuando esta tenía solo el 22 % de la población.

2 026

enfermeras existían en 1959.

60

niños fallecidos por cada mil nacidos vivos era la mortalidad infantil.

62 %

de las camas hospitalarias se encontraba en La Habana.

58

años era la esperanza de vida al nacer.

8 %

de la población rural recibía atención médica gratuita.

→ El acceso a los hospitales del Estado solo era posible mediante la recomendación de un magnate político, que le exigía al desdichado su voto y el de toda su familia.

### EDUCACIÓN:

45 %

de los niños de seis a 14 años no asistía a las escuelas. En las escuelas públicas, de cada cien niños que matriculaban, solo seis llegaban al sexto grado.

500 000

niños sin escuelas.

23,6 %

de la población mayor de diez años era analfabeta y existían más de 1 000 000 de personas que no sabían leer ni escribir.

→ La enseñanza media y superior estaba reservada para una minoría.

→ Decenas de miles de niños estaban obligados a trabajar para paliar el hambre en sus casas.

→ La enseñanza media llegaba solo a la mitad de la población escolar.

## ¿Cómo 2020 se convirtió en el año del Gobierno, la ciencia y el pueblo?

YISELL RODRÍGUEZ MILÁN

Si al finalizar 2019 hubiéramos escrito una lista con los desafíos de Cuba para 2020, pasarle revista habría sido difícil, porque un país no se traza metas de diez puntos sino de cientos, y en diversos frentes. Pero este fue el año de los obstáculos.

Una mirada al discurso de cierre de año 2019, pronunciado por el Presidente de Cuba, Miguel Díaz-Canel, ante la Asamblea Nacional del Poder Popular, revela algunas prioridades con las que cualquier ciudadano podría conformar esa suerte de lista nacional que nos serviría para evaluar los 365 días que terminan.

- Sobrevivir a la ferocidad y demencia del bloqueo económico, comercial y financiero de EE. UU. contra Cuba.
- Adoptar todas las medidas necesarias para frenar los propósitos intervencionistas de Estados Unidos, proteger la tranquilidad y el bienestar de la población, salvaguardar la unidad nacional y defender la soberanía y la independencia del país.
- Mantener la solidaridad y cooperación con países de los cinco continentes y, en especial, con Venezuela, Nicaragua, México y Argentina en la región; y con Rusia, China y Vietnam al otro lado del mundo.
- Impulsar un crecimiento de un 1 % en la economía.
- Progresar en la implementación de la Tarea Ordenamiento.
- Avanzar en el ejercicio legislativo.
- Enfrentar las ilegalidades, el burocratismo, el acomodamiento, la inercia y la apatía.

Estaba claro antes, y también ahora. Aunque un país tiene muchas prioridades, su defensa, su economía y el bienestar general del pueblo conforman, cual locomotora, una tríada vital para la nación.

Pero en 2020 la economía cubana, que aún no se sobreponía a los impactos del bloqueo en el periodo precedente, decreció en un 11 %, caída evidente en la producción y comercialización de alimentos, afectaciones en los ingresos de la población, limitaciones de combustible, tiendas vacías, etc...

El bloqueo recrudecido hasta la exasperación; las crisis provocadas por la COVID-19 en todo el mundo, con su consecuente impacto en las cadenas productivas que enlazan unas naciones con otras, junto a la propagación de la enfermedad en la Isla, dieron el golpe de gracia a un ciclo que, aunque se «pintaba» difícil desde el inicio, nadie hubiese sospechado que se complicaría tanto.

Aun así, el Gobierno asumió el reto de anunciar la implementación, a partir del 1.º de enero de 2021, de la Tarea Ordenamiento, con lo cual se cumplen acuerdos pendientes e importantes adoptados



Entre las acciones del Gobierno, se desarrollaron visitas gubernamentales a lo largo y ancho del país.

FOTO: ESTUDIOS REVOLUCIÓN

en el VI y VII Congreso del Partido para enderezar la economía nacional.

«Hace un año, desde esta misma tribuna dijimos: ¡inos tiraron a matar y estamos vivos! Suponíamos entonces que nada podría ser peor que aquella escalada de medidas de endurecimiento del bloqueo imperialista y de ataque a las fuentes de suministros energéticos, a las brigadas médicas y a cualquier posibilidad de financiamiento», diría el Jefe de Estado cubano, este diciembre, frente a los diputados.

Segundos después, añadiría que aun así «Cuba Viva saltó por encima de sus propias posibilidades», porque nosotros insistimos en vivir y vencer.

Este año, entre tanta adversidad, fue una proeza diaria alcanzar cada objetivo y en especial, el más grande, ese que se volvió centro y corazón de la gestión gubernamental: la salud del pueblo.

### GESTIÓN DE GOBIERNO FRENTE A LA COVID-19

Un artículo sobre la gestión gubernamental y el papel de la ciencia cubana en el enfrentamiento a la COVID-19 fue publicado en junio en la Revista Anales de la Academia de Ciencias de Cuba, firmado por el Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, y el presidente de la Cátedra de Ciencia, Tecnología y Sociedad, de la Universidad de La Habana, Jorge Núñez Jover.

Consta ahí que el 30 de enero, cuando la Organización Mundial de la Salud declaró la actual epidemia de coronavirus, el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido, indicó la necesidad de contar con una estrategia nacional.

Como consecuencia, el 29 de enero el Consejo de Ministros aprobó un Plan para la Prevención y Control del Coronavirus y el 12 de febrero se creó el Grupo de Ciencia para el Enfrentamiento a la COVID-19.

Diariamente, se reunía el Grupo

temporal nacional dirigido por el Presidente y el Primer Ministro, y de manera semanal los principales dirigentes del país también se encontraban con expertos y científicos para evaluar los resultados de las investigaciones y su aplicación.

Todos los Consejos de Defensa Provinciales fueron activados, y un sistema de conferencias de prensa diarias se llevaron a cabo para informar al pueblo sobre la marcha del Plan para la Prevención y Control del nuevo coronavirus.

No faltó en esa planificación de trabajo las sesiones semanales con el Grupo Asesor Económico para abordar los temas concernientes a la estrategia de desarrollo económico social, ni las Mesas Redondas sobre temas de Salud Pública.

En este periodo, igualmente se aprobó e implementó la Estrategia para la etapa de recuperación posCOVID-19, y comenzó a desarrollarse la Estrategia económico-social en la etapa de fortalecimiento de la economía para enfrentar un escenario prolongado de crisis.

Como resultado directo de ese esquema de dirección, y del trabajo conjunto entre el Gobierno y las autoridades sanitarias, se desarrollaron modelos matemáticos para el pronóstico de la pandemia, un sistema de geolocalización y una mapeación de las áreas de riesgo clínico-epidemiológicas con la representación de los grupos de riesgo de las personas de 60 años y más a nivel nacional.

El análisis y aprobación de un promedio de 8,3 estudios por semana, el desarrollo de cuatro candidatos vacunales cubanos, la elaboración y sistematización del Modelo Cubano de Gestión Clínico-epidemiológica para el Enfrentamiento y Control de la COVID-19; y la aprobación e implementación del Protocolo de Atención a Convalecientes, también constituyen logros de esa estrategia integral.

### AGENDA CUBA, MÁS ALLÁ DE LA COVID-19

Pero, no todo en el año en Cuba se trató de la COVID-19.

Con una capacidad de multiplicación digna del elogio, la dirección del país, desde enero, como mismo había sucedido en el periodo anterior, realizó visitas gubernamentales a las provincias cubanas. Las Tunas, Sancti Spíritus, Artemisa, Cienfuegos y Mayabeque fueron los primeros sitios visitados para constatar los avances y frenos al desarrollo local.

Una pausa de siete meses obligó a aplazar el siguiente ciclo de visitas encabezadas por el Presidente de la República. La deuda, que había quedado trunca con Santiago de Cuba a inicios de marzo, fue saldada con el paso del Consejo de Ministros por cada uno de los municipios del territorio, reseñó el sitio web de la Presidencia.

Como parte de la evaluación de las capacidades industriales y productivas del país, el equipo de gobierno también estuvo en Matanzas, la Isla de la Juventud y La Habana.

Durante el primer trimestre del año, el Presidente estuvo en centros importantes como la empresa capitalina Metal-Mecánica Varona, visitó los nuevos estudios de Telesur en La Habana y varios centros universitarios, y asistió a la inauguración de la 29 FERIA Internacional del Libro.

Hasta septiembre, como método para evitar la propagación del SARS-COV-2, no se realizaron encuentros gubernamentales más allá de las reuniones del chequeo contra la pandemia.

Pero en octubre, Cuba retomó su agitada agenda internacional, que se había concentrado en mantener comunicaciones con autoridades de China y otros países también comprometidos con el enfrentamiento.

Estuvo presente Díaz-Canel, de manera virtual, en el debate general del 75 periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU y en su sesión de diciembre dedicada a la COVID-19.

También participó en el 38 periodo de sesiones de la Cepal, en la cumbre de Ambición Climática, en la Conferencia del Consejo Supremo Económico Euroasiático, en la cumbre del ALBA-TCP al conmemorarse el aniversario 16 de su fundación y en la VII Cumbre virtual de Caricom-Cuba.

La manera en que la política exterior, marcadamente agresiva y unilateral, de Estados Unidos ha agravado las amenazas a la paz, a la seguridad y a los mecanismos multilaterales, fue denunciado por el Presidente Díaz-Canel en su discurso de clausura del VI Periodo Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular, en su IX Legislatura.

«Tarde o temprano se escribirá la historia de esta nefasta pandemia y su impacto a nivel global. Si se narra con honestidad, será imposible soslayar el papel de Cuba y de los miles de cubanos que acudieron voluntariamente a otras tierras a enfrentar el peligro y a honrar el código hipocrático que acompaña en la conciencia y en el corazón a nuestros abnegados trabajadores de la Salud», concluyó el Presidente resumiendo, en pocas líneas, nuestra gran apuesta por la vida.

PAÍSES	CASOS CONFIRMADOS	MUERTOS	PAÍSES	CASOS CONFIRMADOS	MUERTOS
Estados Unidos	19 147 627	332 423	Francia	2 530 400	63 701
India	10 244 852	148 439	Reino Unido	2 382 869	71 567
Brasil	7 504 833	191 570	Italia	2 067 487	73 029
Rusia	3 131 550	56 426	España	1 893 502	50 442

## PROGRAMAS PRIORIZADOS ATENDIDOS

De acuerdo con el sitio web de la Presidencia, estos son algunos de los principales programas atendidos directamente por el Presidente de la República en el año 2020.



Cuba

- Plan para la prevención y control de la COVID-19.
- Programa de memoria histórica.
- Plan de Soberanía Alimentaria y Educación Nutricional.
- Programa de Empleo, Salario y Seguridad Social.
- Programa Materno Infantil (PAMI).
- Programa de Recuperación y Desarrollo del Ferrocarril.
- Protección Social para la Atención a las Personas con Conductas Deambulantes.
- Programa nacional contra el racismo y la discriminación.
- Programa nacional para el adelanto de las mujeres.
- Programa industrial.
- Estrategia para el Desarrollo del Béisbol Cubano.
- Programa de construcción de viviendas.
- Programa azucarero.
- Programas de inversión extranjera, del sector energético y del turismo.
- Programa de Desarrollo Hidráulico hasta el año 2030.
- Programa para la Atención a la Dinámica Demográfica de Cuba.
- Programa Alimentario.
- Programa de informatización de la sociedad cubana.
- Programa de Apoyo a la Capital: programa de construcción de viviendas en la capital; el comportamiento del Plan Malecón, y las ideas conceptuales del Programa de Desarrollo Integral del Centro Histórico de Guanabacoa.

## Tángana

VICTOR FOWLER CALZADA

Tomaron la calle.

Propusieron/demonstraron que había formas nuevas y auténticas de llevar al espacio público un activismo profundamente revolucionario.

Se fueron a un barrio popular, Cayo Hueso, uno de esos que conforman el corazón espiritual de la ciudad, y allí armaron el escenario y colocaron bocinas.

Durante las horas que duraron las presentaciones, no solo compartieron música con vecinos y asistentes, sino que –en el estilo de los mejores agitadores políticos– sumaron discursos con temas de interés social.

Se distanciaron de las actividades en el espacio público en las cuales la concurrencia es convocada gracias a la estructura y diversos niveles de los cuadros en las organizaciones políticas y/o estudiantiles, en conexión directa y planificada del empleo o apoyo de los medios de comunicación, como parte de un grupo de acciones que las personas sienten e interpretan como tareas previamente planificadas.

La manera en la que funcionó la comunicación personal, el maravilloso entusiasmo y alegría, la electricidad en el ambiente que entrelazó al público en cada minuto, fueron la mejor muestra de la autenticidad de la jornada.

A las personas que fueron incorporándose al público del Parque de Trillo porque alguna organización los había enviado, les dijeron que no era eso lo que se pretendía, que podían elegir entre permanecer o no, pero que, si decidían quedarse, tenía que ser porque así les nacía de adentro.

Al hablar de esta manera, descolocaron a los que solo

iban para cumplir una tarea y, al obligarlos a decidir –sobre la base del sentimiento y el pensamiento individual–, emergió el patriotismo de cada uno, la percepción particular del momento histórico, la voluntad de entregar toda esa energía a una causa.

Las intervenciones abordaron, entre otros temas centrales de la sociedad cubana: la necesidad de intensificar la lucha antirracista en el país, el enfrentamiento a las manifestaciones de homofobia y la profundización de las luchas por la igualdad de derechos sexo-afectivos, por el feminismo y contra toda muestra de violencia de género, contra la discriminación por motivos religiosos, por la defensa de las normativas para la protección animal y por la potenciación del saber ecológico como integrante de la ideología de la Revolución Cubana.

Con más o menos intensidad, la mayor parte de estos temas han sido expuestos y repetidos en numerosas reuniones y/o encuentros pequeños, pero salir a la calle, colocar los nuevos discursos en la comunidad, en el barrio, además de hacerlo desde posiciones de una izquierda radical que entiende todas las anteriores como líneas de pensamiento propias del pensamiento marxista, es algo que antes no se había visto de modo tan público, participativo, abierto, divertido y alegre.

Impulsado por todo lo anterior, el Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel, se presentó en el parque, expresó su solidaridad e invitó a todos –como forma de solidaridad– a entonar una canción de Silvio Rodríguez, a la manera de un himno de amor y unidad revolucionaria.

Ser parte del coro desbordó con mucho la cuadrícula de trama urbana y las gargantas de unos pocos miles de personas,

para convertirse en chispa de un coro nacional.

Desde entonces, han pasado las semanas, vimos en la televisión cómo, a lo largo del país, se multiplicaron actos a primera vista semejantes, pero ya sin la espontaneidad o profundidad de la «tángana»; actividades en las que faltan aquella alegría contagiosa, así como la hondura del concepto en los temas que entregaron al debate.

Entiendo que el socialismo es una construcción difícil y que los aparatos institucionales tienen que asimilar la velocidad y capacidad creativa de los grupos que, ubicados en niveles jerárquicos bajos, impulsan y se suman a las tareas de renovación y fortalecimiento permanente de la nueva sociedad.

Por todo lo anterior, y en dirección al futuro, mi deseo es que se multipliquen y extiendan por todo el país, en todas sus escalas, acciones con igual grado de autenticidad y profundidad; que los protagonistas se conozcan, intercambien ideas, hagan proyectos juntos y pongan esas visiones del mundo y esa alegría en la plaza pública.

Pero también que entiendan que el tipo de acción que desarrollaron es solo una parte de la verdadera acción que a todos nos supera, y que es el proceso revolucionario mismo.

Se necesita unidad, diálogo, reconocimiento de los valores del otro, estudio sin descanso, penetración en la vida de las comunidades, capacidad de sacrificio, imaginación para el cambio y deseos de soñar, pragmatismo y realismo político, claridad ideológica, análisis de los contextos, conciencia de la identidad propia y, sobre todo, amor.

Amor al país, a su gente, a los desfavorecidos, al futuro.



En el parque Trillo emergió el patriotismo de cada uno, la percepción particular del momento histórico, la voluntad de entregar toda esa energía a una causa. FOTO: JUVENAL BALÁN

## TELEVISIÓN

**CUBAVISIÓN»** 06:30 a.m. Buenos días  
09:00 a.m. Bin Ban muñe 09:45 a.m.  
Piyanimales 10:15 a.m. 44 gatos  
10:30 a.m. Tin Marín 10:45 a.m. Nota a  
nota 11:15 a.m. A través del tiempo  
12:00 m. Al mediodía 01:00 p.m. Noticie-  
ro del mediodía 02:00 p.m. Bajo el mismo  
sol 02:41 p.m. Contra el olvido 03:12 p.m.  
Destino prohibido (cap.58) 04:00 p.m.  
Noticiero Ansoc 04:15 p.m. Dinotren  
04:46 p.m. Cazadores de cuentos  
05:10 p.m. Claro, Clarita 05:42 p.m. Deci-  
malex 05:54 p.m. Este día 06:00 p.m.  
23 y M 08:00 p.m. NTV 09:00 p.m. Concier-  
to: El rostro de los días 10:00 p.m. Cuba  
es mi casa 02:55 p.m. Telecine: Policía en  
el tiempo. 04:38 p.m. Telecine: El lago del  
ganso salvaje 06:30 p.m. Telecine: Titanic

**TELE REBELDE»** 09:02 a.m. Estocada al  
tiempo 09:05 a.m. Síguenos 09:10 a.m.  
Serie documental: 24 seven 09:35 a.m.  
La jugada perfecta 10:05 a.m. Documen-  
tal: Dedicado a Pedro Chávez 10:30 a.m.  
A todo motor 11:30 a.m. Documental  
12:32 p.m. Voleibol cubano: Documental  
sobre la historia entre los mejores del  
mundo 01:37 p.m. Liga del Diamante  
de Roma 02:32 p.m. Judo internacional  
03:04 p.m. Serie documental: El último  
baile, dedicado a la vida de Michael  
Jordan 06:00 p.m. Deporclip 06:27 p.m.  
Estocada al tiempo 06:30 p.m. Fútbol por  
dentro 07:00 p.m. Finales internaciona-  
les NBA 2020 08:45 p.m. La meta  
10:45 p.m. Cine deportivo: Safety la  
última línea de defensa

**CANAL EDUCATIVO»** 08:00 a.m. Serie  
infantil: Mickey Mouse 08:30 a.m. Pro-  
grama infantil de telecentros  
09:00 a.m. Película infantil: El origen de  
los guardianes 10:30 a.m. Animate  
11:00 a.m. Programa infantil de tele-  
centros 11:30 a.m. Doctora juguetes  
12:00 m. Sueños y fantasías 12:30 p.m.  
Concierto: Miriam Hernández 02:00 p.m.  
Jane Eyre 03:00 p.m. Finlay 04:00 p.m.  
Entre vidas 04:30 p.m. Conciertos: Lionel  
Richie 06:00 p.m. De tarde en casa:  
¡Adiós 2020! 07:30 p.m. El Mandaloriano  
08:00 p.m. NTV 09:00 p.m. De cierta ma-  
nera 11:30 p.m. Al compás de la noche

**CANAL EDUCATIVO 2»** Programación de  
Telesur

**MULTIVISIÓN»** 07:30 a.m. De todo un tin  
08:33 a.m. Avatar 08:57 a.m. Minici-  
nema: Jugando con fuego 10:33 a.m.  
D' Cine: Ten cuidado con lo que deseas  
12:04 p.m. Set y cine 12:33 p.m. Docu-  
mental chino 01:03 p.m. Documental:  
Ingeniería de lo imposible 01:47 p.m.  
Euromaxx 02:15 p.m. Malicioso  
02:58 p.m. Hermanos y hermanas  
03:39 p.m. Latinos retro 04:01 p.m. Docu-  
mental: Islas indómitas 04:59 p.m.  
Minicinema: Jugando con fuego  
06:35 p.m. De todo un tin 07:38 p.m.  
Friends 08:04 p.m. Documental: Inge-  
iería de lo imposible 08:48 p.m. El suplen-  
te 09:32 p.m. Documental forense: Más  
allá de la duda 10:15 p.m. Jekyll y Hyde  
Desde las 11:05 p.m., y hasta las  
07:00 a.m., retransmisión de los progra-  
mas subrayados.

## Crear cultura para el socialismo

KARIMA OLIVA BELLO

En el mes de abril del año que comienza tendrá lugar el VIII Congreso del Partido Comunista de Cuba, en el cual se analizará, entre otras cuestiones medulares, el funcionamiento del Partido, su vinculación con las masas, la actividad ideológica y la política de cuadros, en lo que se considera que será un escenario oportuno para la actualización de nuestra estrategia de resistencia y desarrollo.

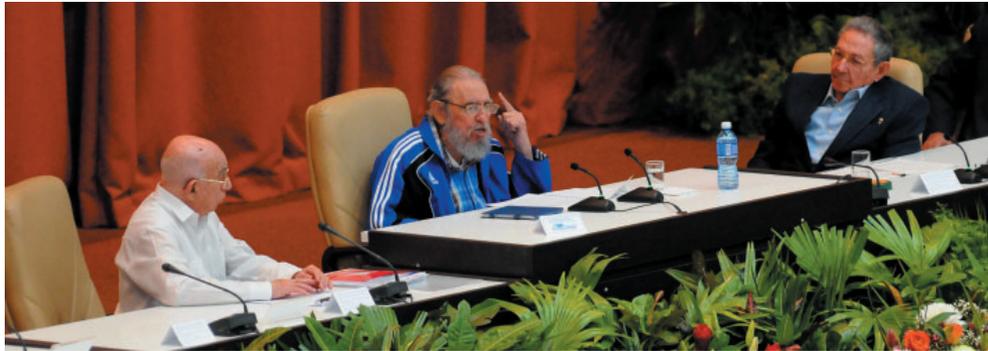
Representarme este Congreso a la luz de la trama sociopolítica de la sociedad cubana actual, me hace pensar en algunas cuestiones muy puntuales que quisiera someter a su consideración en este artículo:

Cubanos y cubanos revolucionarios necesitamos reafirmar el pacto colectivo por la continuidad del socialismo. Identificación, articulación y diálogo entre quienes, pudiendo tener criterios diversos en torno a aspectos particulares del proceso revolucionario y una mirada crítica, seamos capaces de reconocernos de cara a un fin común y principios fundamentales: el trabajo por una mayor democratización y profundización del socialismo cubano y la defensa de la continuidad de lo más genuino de la Revolución, que es también asumirla críticamente con las que han sido y continúan siendo sus principales contradicciones.

Es necesaria una producción teórica, sistemática que aborde los dilemas fundamentales de nuestra sociedad con un compromiso ideológico claro, con narrativas atemperadas a los tiempos que corren, que sirva de contención al avance de matrices de opinión para el descrédito del socialismo y tendencias liberales conservadoras con que las agendas contrarrevolucionarias presionan para crear las condiciones subjetivas adecuadas para la reinstauración capitalista. Crear cultura para el socialismo. En ese mismo sentido, es necesario revitalizar y reforzar el carácter socialista, popular y revolucionario de nuestras organizaciones e instituciones, principales instrumentos con que contamos para afrontar los nuevos tiempos.

No es por soberbia que seguimos apostando por el Partido Comunista para la defensa del proyecto socialista y la soberanía nacional, ni le estamos adjudicando *a priori*, de forma voluntaria, un liderazgo que históricamente no se haya ganado.

Estamos hablando de un Partido que desde 1975 ha sido un elemento estructurante de cohesión clave para la continuidad de un proceso que comenzó nacionalizando y socializando los medios de producción, eliminando la matriz fundamental de explotación en las sociedades contemporáneas (la explotación de clase, principal limitación para el ejercicio efectivo de cualquier derecho o libertad para las mayorías), colocando a los humildes en el poder, de ahí que su fuerza para generar derechos efectivos, universales e inalienables a lo largo de 60 años y sostenerlos en el tiempo bajo el más crudo bloqueo y todo tipo de asedios



El VIII Congreso del Partido Comunista de Cuba, será «un escenario oportuno para la actualización de nuestra estrategia de resistencia y desarrollo». FOTO: JUVENAL BALÁN NEYRA

ha sido y continúa siendo un hecho encomiable. ¿Quién puede negarlo?

Existe un camino de necesarias transformaciones por delante, en el cual será importante dialogar y debatir. Pero para dialogar no tenemos que desechar la forma de estructuración del poder que elegimos y nos ha permitido resistir hasta aquí, para pasar a copiar el modelo gastado de las democracias liberales. El capitalismo, incluyendo las socialdemocracias neoliberales, las únicas realmente existentes, no promete al mundo nada más que la crisis permanente que ante nuestros ojos estamos viendo.

No somos menos democráticos por tener un solo partido como no son más democráticos quienes tienen varios. Que los revolucionarios seamos críticos respecto al modelo de democracia con que nos quieren medir y no andemos coreando, como autómatas del sistema, el discurso en abstracto de las «libertades» y la «pluralidad», al margen de cualquier consideración socio-histórica, como si la complejidad del mundo pudiéramos resumirla a esos tres o cuatro fetiches simbólicos, no quiere decir que nos neguemos a la democracia. Lo que negamos es la imposición antidemocrática de que exista un solo modelo de democracia posible.

Uno de los aspectos más notorios de los acontecimientos de San Isidro y del *performance* mediático que se derivó de ellos fue develar el relieve actual de las tendencias contrarrevolucionarias, ahí donde se desmarcan unas de otras, pero también donde se articulan. Pocas cosas revelan tal articulación como un reciente documento, donde como señala el filósofo y militante de izquierda argentino Néstor Kohan en un agudo y sentido artículo, junto a los nombres de probados agentes del Gobierno de Estados Unidos, aparece la firma de algunos intelectuales cubanos que por mucho tiempo se han autodefinido exponentes de un pensamiento de izquierda, libertario, progresista, incluso, socialista y revolucionario.

Pero no podemos negar las colaboraciones de algunos de ellos con una prensa pagada por organizaciones que, como la NED, fueron creadas por el Congreso de Estados Unidos para intervenir en los asuntos internos de otros países bajo la falsa bandera de la democracia. Tampoco podemos negar que han participado de proyectos en los que públicamente reconocieron estar trabajando para un cambio de régimen y sus vínculos

con organizaciones que en el orbe entero se saben responsables de golpes blandos. ¿Vamos a decir ahora que la Open Society Foundation tiene fines altruistas y desinteresados? No podemos encarar con tales dobleces un diálogo frontal sobre el destino de nuestra nación.

Un grupo que recuerda demasiado aquella Carta de los 77 con que en Checoslovaquia un grupo de intelectuales anticomunistas dispararon una situación que conduciría a la Revolución de Terciopelo con la que se consiguió el cambio de régimen, se suma a un grupo de acciones a través de las que se intenta importar al escenario cubano agendas golpistas de manual, aplicadas con éxito en otros enclaves geopolíticos de interés para Estados Unidos. Pero Cuba no es Europa del Este.

El proceso revolucionario ha sido intransigente en la defensa del derecho a la autodeterminación de los cubanos y en ese sentido, ha limitado sin dudas a sus enemigos de adentro y fuera, pero no ha sido una dictadura, por más que lo intenten caricaturizar. La intransigencia no ha estado condicionada por nosotros mismos ni ha sido siempre una elección fácil, ojalá se nos hubiese permitido echar a andar el socialismo sin hostigamientos de ningún tipo.

No es casual que se presione por el pluripartidismo y la fragmentación política dentro de la estructura de gobierno, la administración del Estado y el parlamento. Esto es, a todas luces, un reclamo anticonstitucional. La Constitución no puede ser un documento que invoquemos o ignoremos a conveniencia, no es muy republicano ese gesto. El pluripartidismo constituye una demanda estratégica para destruir el marco de legalidad que protege el consenso vigente por la continuidad del socialismo en Cuba. No estamos necesariamente ante una fractura de este consenso. Se trata de una presión de grupos con intereses muy particulares, vinculados a una estrategia extranjera, y sin base social probada, al que no podemos atribuirle el carácter de masividad con que se desean presentar. La afectación de los intereses de los grupos que presionan para la restauración del capitalismo no puede tomarse como un socavamiento del interés nacional, porque ellos no pueden adjudicarse arbitrariamente el derecho de hablar en nombre de la nación.

Dan continuidad, conscientemente o no, a las mismas posturas que,

desde enero de 1959, con nostalgia por la república burguesa radicalmente destruida y gran resentimiento por los intereses de clases afectados, se declararon abiertamente contrarias a la Revolución, apostando por la caída del sistema para la reinstauración capitalista desde el primer día.

El modelo de democracia que defienden está desacreditado a escala internacional. El pluripartidismo no garantiza que los intereses de las mayorías estén representados en el ejercicio del poder, es más, no garantiza diversidad efectiva en el espectro político. Solo garantiza la alternancia de poderes entre élites económicas que tienen el mismo sello ideológico y mantendrán el *status quo* en sus aspectos fundamentales. Allí las libertades políticas son efectivas solo para las élites que ostentan el poder económico o para quienes no se opongan a ellas, o preguntémosles a los chalecos amarillos en Francia cómo son tratados en las calles o a los jóvenes que en Chile han perdido sus ojos, o a los cientos de periodistas realmente independientes, que al igual que muchos líderes sociales han sido asesinados en nuestra región en los últimos años.

El pluripartidismo en Cuba solo serviría para que grupos con intereses económicos de clase, que tendrían a disposición importantes sumas de capital provenientes del norte, adquirieran el músculo político necesario para dismantelar el sistema y armar uno en el que puedan cooptar la institucionalidad jurídico-política emergente en función de sus intereses. Por ese camino, jamás llegaremos a una sociedad más democrática, equitativa y justa para la mayoría de nuestro pueblo, más bien sería lo contrario.

La perversidad de las aspiraciones de una derecha estrictamente regida por las lógicas de acumulación de capital, y la inoperancia del centro para hacerle contención, están históricamente evidenciadas y en el escenario internacional actual son escandalosas. ¿A quiénes beneficiarían una derecha y un «centro» inobjetablemente funcional a ella en Cuba, objetivamente hablando? Si ya superamos ese lastre político, ¿qué ganaríamos con volver atrás? ¿Derecha? ¿Tenemos idea de a qué nos estamos refiriendo? ¿De cuánta hambre, desigualdad, violencia, muerte estamos hablando? ¿Tenemos idea de las cifras? Por más bonitas que se escuchen debemos dejar las abstracciones: América Latina, Cuba, 90 millas de un país que no ha dejado de bloquearnos en 60 años y gasta millones en subversión, siglo XXI.

Copiar un modelo de socialdemocracia burguesa al estilo nórdico y asiático, pasando por encima de la historia de nuestra región y de nuestro país, desconociendo su enclave geopolítico y la agenda de Estados Unidos, es sostener a ultranza una postura contraria a cualquier lógica realista. Más bien expresa enajenación, cinismo o por lo menos, ignorancia. Decir que el bloqueo será eliminado cuando avancemos hacia un modelo de democracia burguesa es aceptar de plano la entrada a un capitalismo servil.

Bienvenido un Congreso más de nuestro Partido, y con él al frente busquemos más democracia, justicia y diálogo con claridad política sobre el futuro de la nación.

## Moderados y revolucionarios

ERNESTO ESTÉVEZ RAMS

Elihu Root fue un abogado newyorquino a quien el presidente McKinley nombró Secretario de Guerra para que administrara las nuevas «colonias» de los EE. UU.: Puerto Rico, Filipinas y Cuba.

Cuando la Asamblea Constituyente comenzó a redactar la carta que presidiría la República, Elihu escribe a Wood, el interventor, que, si se «llega a tener la impresión de que los cubanos son ingratos y poco razonables, entonces el pueblo americano no sería tan altruista y sentimental la próxima vez que ellos tengan que intervenir en los problemas cubanos...». El resultado fue la Enmienda Platt.

Años después, Rafael Martínez Ortiz, quien fuera Secretario de Estado de la Isla, explicó, al hablar de aquellas labores de la Asamblea Constituyente, que en ella «la realidad se impuso a todas las conciencias capaces de apreciar la naturaleza del problema. Solo continuaron haciendo alharaca los fanáticos». Para él, poco valor tenían los patriotas opuestos a la infamia, eran «fanáticos», que es decir extremistas. El moderado Martínez Ortiz, algunos años antes, al inaugurar la Primera Conferencia Panamericana de Eugenesia y Homicultura, no tuvo reparos en decir que, para Cuba, toda inmigración debía evitar el ingreso de «razas poco aptas», y favorecer «dos razas superiores», la europea, y la sajona.

Al moderado Prío el discurso de soberanía le duró, como máscara, hasta llegar a presidente. Cuenta el periodista Luis Ortega que, al entrevistarlos en los días posteriores al golpe de Estado, Prío le rogó que intercediera con Batista para que le devolviera una caja que había dejado en la huida. La caja, le confesó, contenía, entre otras cosas, 250 000 pesos. Aquel líder moderado que había emergido después del derrocamiento de Machado, exclamó: «Dile a Batista que me devuelva la cajita (...), yo confío en su caballerosidad». Al menos ya sabemos cuánto valía la patria para Prío Socarrás.

Fernando Martínez Heredia insistía, hasta sus últimos escritos, en acompañar a la Revolución con su condición de socialista y de «liberación nacional». Tampoco dejó de llamar, a la República anterior a ese triunfo, como república neocolonial burguesa. Revindicaba así su esencia clasista, algo que es



ILUSTRACIÓN: TURQUINAUTA

propio de todo sistema social, aun cuando los ideólogos capitalistas de diverso signo pongan tanto empeño en que no se mencione. Lo cito: «En Cuba, los tremendos impactos de la justicia social ejercitada y del fin de la dominación neocolonial sucedieron juntos –solo juntos podían suceder–, y superaron a los antiguos discursos nacionalistas y a las ideas y prácticas reformistas. Por eso le llamo, a la de 1959, revolución socialista de liberación nacional».

Poco favor se hacen los que quieren desempolvarnos «antiguos discursos nacionalistas» y reformistas sin mucha novedad en la argumentación gastada, salvo algún que otro recurrente ejercicio de la palabra para vender lo superado de contrabando. Apañándose para presentarse como lo otro, lo alternativo, lo superador, o lo ubicado al centro, en realidad se trata de hacer potable a la realidad cubana el retorno al capitalismo colonizador que, en Cuba, necesariamente seguirá a una derrota de la Revolución.

No es honesto articular retrocesos a nombre de los desposeídos, usándolos como máscaras. Quienes disfrazan la restauración capitalista en aire de posmodernidad me recuerdan el oficio de palanganero que pretende higienizar las partes húmedas de la República para, en realidad, ofrecerla al comprador más poderoso de la hegemonía capitalista global. Lo hacen, a la vez que acusan de extremistas, como Martínez Ortiz, a quienes

defienden la radicalidad antimperialista como base de la soberanía nacional. La historia liga nuestra independencia, como apuntaba Martínez Heredia, al socialismo que proclamamos en nuestras constituciones posteriores al triunfo revolucionario, refrendadas en voto popular abrumador. Todo lo que se proponga derrotar a la Revolución socialista de liberación nacional, el Estado que la representa y sus organizaciones, no importa el lenguaje de diverso signo ideológico con que se vea, es contrarrevolucionario porque es retroceso.

La realidad es que, a lo moderado, ya sea llamándose socialdemocracia o de otra forma, no se le ha dado nunca bien el antimperialismo. Pero es que lo que define a la lucha de clases a escala global hoy, es la puja imperialista contra la aspiración de las mayorías a un orden socioeconómico que supere al capitalismo. Toda propuesta que no asuma de frente esa disyuntiva y no tome partido del lado de los pobres, es una propuesta de retroceso y, por tanto, contrarrevolucionaria.

Oscar Wilde hallaba la mayor vileza en aquel esclavizador que se pretendía humano por hacer más pasable la vida al siervo, pero cuyo objetivo era ocultar la naturaleza explotadora del sistema. La reticencia a la radicalidad, en nombre de una reconciliación de clases imposible, es precisamente eso: hacer tolerable la condición de siervo. El fin de los odios, solo es posible con el fin de la injusticia social. Todos los nacidos en Cuba

debemos ser hermanos, pero sobre la base de que conquistemos toda la justicia. Antes del 59, resulta que algunos eran más «hermanos» que otros. Para el latifundista cubano la condición falsa de hermandad con el campesino terminaba cuando el apetito incontrolable lo saldaban con el desalojo. La falsa hermandad del casateniente se acababa cuando se fijaba la renta expoliadora y, de no pagarla, no había condición de cubano que salvara del desalojo al inquilino. Algunos quisieran que no recordáramos que la hermandad del burgués, por muy cubano que sea, solo ocurre con sus compinches de clases, sean cubanos o no.

Parece que algunos quisieran que no recordáramos que fueron los moderados los que se levantaron por voluntad propia de la mesa de la Revolución, en sus primeros años, en cuanto se hizo evidente que el único camino de verdadera emancipación pasaba por el antimperialismo raigal, y cuando el olor a humilde empoderado resultó demasiado para sus refinadas narices. Una cosa es hablar de la Revolución y otra cosa es hacerla.

El buen moderado nos dice que la solución a los problemas del mundo no es repartir los peces sino enseñar a pescar. Pero no nos dice que, una vez que tienes la habilidad de la pesca, resulta que descubres que en este sistema-mundo capitalista, el dueño de la vara, el carrete, y el anzuelo es el 1 % de la población que, gustosa de tu habilidad de crear riquezas, ahora te obliga a que le entregues la parte gruesa de la captura.

A escala planetaria, el sistema imperial global esquilmaba a los países pobres justo hasta el punto en que no peligraba su capacidad colectiva de seguir entregando riquezas, y cuando se les va la mano, ahí están los préstamos financieros de «salvamento», para evitar que nuestro colapso afecte la eficiencia expoliadora del sistema.

Pero el buen moderado no nos quiere hablar de que ninguna socialdemocracia se ha levantado jamás de manera orgánica, a denunciar y combatir la depredación económica imperialista sobre los países pobres. Al contrario, se acomodan convenientemente al mecanismo colonizador del imperialismo global, sirviéndolo de apoyo en cuanto foro necesita de su complicidad o, sin hacerle mucho asco, perteneciendo al ejército imperial global, ya sea bajo las siglas de la OTAN, o en alianzas militares de «los dispuestos» a atacar a algún infeliz «rincón oscuro del planeta».

El moderado quiere naturalizarnos el expolio global invitándonos, como si fuera alcanzable para la mayoría, a que seamos parte de los vencedores imperiales. Pero si las revoluciones amenazan al capitalismo, el moderado da paso al extremo que dicen aborrecer, pero que sienten necesario como correctivo a los radicales. Una vez sofocados con violencia los sonidos estridentes de los espartacos, entran los moderados equiparando víctimas y victimarios, y hablando, otra vez, sobre la necesidad de la hipócrita fraternidad universal de la democracia, así, sin apellidos.

Los mediastintas deberían rogar a sus aliados porque les hagan las cosas más fáciles. Carlos Saladrigas, el burgués sobrino del ministro de la dictadura batistiana, confesaba públicamente, hace poco, cómo ponía su fortuna en función de crear un «embrión de alternativa moderada y centrista» para Cuba. Curiosamente, algunos de sus anfitriones del patio reivindicaban «el corrimiento al centro» como la vía superadora de la radicalidad antimperialista revolucionaria. También necesitan, como justificación académica, acusar a la Revolución de detenida en el siglo xx, mientras (¡oh!, ironía, si hay alguna) apelan a una constitución de la primera mitad del siglo pasado, como referente insuperable. Lástima que Ana Cairo y tantos otros historiadores radicales expliquen cómo se superó, por la Revolución, aquello que, si bien avanzado en su época, sí está anclado en un pasado de reformismo que fue incapaz de superar al capitalismo neocolonial.

El moderado hoy, en el campo de batalla de la Revolución Cubana, sometida al asedio del bloqueo que lo condiciona todo, nos advierte con aires de sabio que la «Cuba posible» está lejos de los extremos que, según ellos, se tocan. Y mientras caen las sanciones como bombas, predicando que salgamos desarmados de las trincheras, a ponernos justo ahí, donde el tiro del enemigo es más efectivo.

Habrà que recordarle al moderado que Cuba es una nación fundada sobre la radicalidad de Martí, de Mella, de Guiteras, de Fidel, y a esa radicalidad revolucionaria nos debemos con los humildes, por los humildes y para todos los humildes de este planeta. Contrario a las prédicas conciliadoras, frente al imperio que amenaza con taparnos el sol, este pueblo radical, si es necesario, en vez de rendirse, seguirá peleando a la sombra.

# Año 63 de la Revolución

Tal como el amanecer resulta la primera hora de luz, un día tras otro, así también, año tras año, el primer día de enero recuerda el sol que ha sido la Revolución para esta Isla.

Las fechas son un convenio de los hombres, pero las gestas de los pueblos no, son sus logros. Aun así, los hechos grandes tienen la marca de tiempo que permite volver a ellos, para honrarlos, y este 2021 Cuba

tiene varios hitos memorables a los que acudirá a reverenciar.

Páginas gloriosas conmemorarán seis décadas: desde el inicio de la Campaña de Alfabetización (esa revolución dentro de la Revolución), hasta la lección mayúscula de Girón, cuando el pueblo armado encaró y derrotó al imperialismo.

Esa victoria de abril tendrá, como tributo colosal, la realización

del VIII Congreso del Partido Comunista de Cuba, vanguardia y autoridad política de la nación.

En lo heroico estará toda la pauta de esos homenajes adonde irá la Isla, descubierta la cabeza, por sus nombres más altos: Martí, Fidel, Céspedes, Mariana, Maceo, Camilo, Che..., y por aquellos que, emergidos de las humildes entrañas del pueblo, la cobardesa de nuestros enemigos hizo

mártires, como en el acto vil sobre Barbados.

Porque decidió ser libre de todos los dictados, nada a Cuba le resulta fácil; sin embargo, su gesta la precede. Hace y escribe, con tintas de sacrificio, su propia historia: la historia de un país en Revolución constante, que resiste y vive, tal cual hará otra vez, en el año que comienza. ¡Felicidades, cubanos!

## ENERO

DOM	LUN	MAR	MIÉ	JUE	VIE	SÁB
				1	2	
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

## FEBRERO

DOM	LUN	MAR	MIÉ	JUE	VIE	SÁB
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28						

## MARZO

DOM	LUN	MAR	MIÉ	JUE	VIE	SÁB
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

## ABRIL

DOM	LUN	MAR	MIÉ	JUE	VIE	SÁB
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	

## MAYO

DOM	LUN	MAR	MIÉ	JUE	VIE	SÁB
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

## JUNIO

DOM	LUN	MAR	MIÉ	JUE	VIE	SÁB
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30			

## JULIO

DOM	LUN	MAR	MIÉ	JUE	VIE	SÁB
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

## AGOSTO

DOM	LUN	MAR	MIÉ	JUE	VIE	SÁB
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

## SEPTIEMBRE

DOM	LUN	MAR	MIÉ	JUE	VIE	SÁB
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30		

## OCTUBRE

DOM	LUN	MAR	MIÉ	JUE	VIE	SÁB
				1	2	
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

## NOVIEMBRE

DOM	LUN	MAR	MIÉ	JUE	VIE	SÁB
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

## DICIEMBRE

DOM	LUN	MAR	MIÉ	JUE	VIE	SÁB
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	



Directora Yailin Orta Rivera  
Subdirectores Oscar Sánchez Serra, Dilbert Reyes  
Rodríguez y Arlin Alberty Loforte.  
Subdirector administrativo Yoendry Gutierrez Torres

Redacción y Administración General Suárez y  
Territorial, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba.  
Código Postal 10699. Zona Postal La Habana 6.  
Apartado Postal 6187 / Teléfono 7 881-3333

Correo cartasaladireccion@granma.cu /  
ISSN 0864-0424 / Impreso en la UEB Gráfica Villa Clara.  
Empresa de Periódicos. Titulares en tu móvil: envía SMS  
al 8100 con el texto granma

www.granma.cu  
f Granma  
t @Granma\_Digital  
i granmadigital  
Diario Granma

